

HCR

056

R454-rc

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION PARA EL HOGAR

SARA CASAL Vda. de QUIROS, Directora

SAN JOSE

COSTA RICA

AMERICA CENTRAL

Año X

Domingo 22 de Diciembre de 1940

No. 451



## Bellísimo Sagrario para el Templo de Esquipulas de los RR. P.P. Redentoristas de Alajuela

Obra del artista francés don Luis Feron, será tallada en plata y su costo pagado por contribución voluntaria. Se ha recibido mucha limosna pero nos falta todavía mucho para reunir el valor total de obra tan artística.

La estatua de la parte superior representa a San Alfonso María de Ligorio, la de la derecha a San Clemente María Hödauer, la de la izquierda a San Gerardo María Mayela (redentoristas). El Espíritu Santo que ilumina la Iglesia es el primer símbolo en la parte superior, y luego los símbolos de los cuatro Evangelios. Las doce estatuas que embellecen esta

obra, representan los doce apóstoles, columnas de la iglesia que consagró el mismo Jesús, para su fundación.

Todo lo bello es poco para guardar a Nuestro Señor Sacramentado, si pudiésemos, de oro haríamos el Tabernáculo para el Altísimo. pero como no lo podemos, le ofrecemos nuestros deseos y le pedimos muchas bendiciones para los que han contribuido y contribuirán.

ENVIENOS SU LIMOSNITA.—NO LO OLVIDE—¡Nos urge!

SARA CASAL VDA. DE QUIRÓS.  
Apartado 1239. San José. Teléfono 3707.

## EN LA JOYERIA MULLER

AVENIDA CENTRAL, FRENTE A LA PLAZA DE LA ARTILLERIA

Encontrará usted para sus regalos de Navidad:

Los mejores relojes de Señora y caballero, (garantizados).

Alhajas del mejor gusto.

Cristalería tallada.

Juegos de cubiertos de plata.

Objetos de porcelana y cristal tallado, los más artísticos.

## Consejos a las madres

Proteger al bebé contra toda sensación fuerte del oído y de la vista constituye uno de los cuidados especiales que no ha de omitir ninguna madre.

Tenerlo muchas horas sentado, levantándolo temprano de la cuna, no es recomendable.

Tampoco ha de dejarse que sufra frío en el estómago, lo que se traduce en seguida en una diarrea y hasta causa el vómito de los alimentos que ingiere.

Cuando se alimenta una criatura a biberón, es menester suministrarle la leche tibia, que es la temperatura a que está la materna, porque las temperaturas más elevadas son perjudiciales y excitan el vómito.

El por qué se preconiza que las madres mientras amamanten no consuman cebollas, espárragos, ajos, etc., está basado en que los principios de cada uno de ellos pasan a la leche y provocan repulsión en el bebé, con el consiguiente alejamiento del seno materno.

Las primeras mentiras del niño son juz-

gadas gracias en ocasiones. Lamentable error La criatura que se envicia lo hace al comienzo como una gracia, pero luego lo convertirá en sistema por placer, por engañar respecto a sí misma. El niño necesita imprescindiblemente ser educado en el acatamiento y práctica de la verdad. Si desde la infancia no se le toleran estas incursiones por el campo imaginativo, hechas o no con especulación para encubrir algún acto que puede merecer reprimenda, cuando maduro, el niño estará en condiciones de agradecer la rectitud de sus padres al inculcarle sólo el amor hacia a verdad.

Lo esencial para una madre es adivinar cuando una criatura llora por mimo y cuando llora porque realmente un malestar la perturba, ya que de lo contrario corre el riesgo de infligirle un castigo al hallarse realmente enfermo. Además bien puede atribuir a caprichos el malestar y entonces en perjuicio directo de su estado de salud.

## Betina de Holst Hijos

Está recibiendo novedades del exterior - Formas de sombrero de fieltro - Portamonedas - Bellisimas flores para vestidos - Cintas y Terciopelos en todo color - Géneros para abrigos de superior calidad.

Para Primera Comunión encontrará todo lo que desee el gusto más refinado.

DIRECTORA:  
SARA CASAL Vda. DE QUIROS  
Apartado 1239  
Teléfono 3707

OFICINA mi casa de  
habitación

BARRIO: La California  
Av. 1ª Calles 27-29

# REVISTA COSTARRICENSE

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR

Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica  
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI

Suscripción mensual

— de —

cuatro números

₡ 1.00

AÑO X

San José, C. R., 22 de Diciembre de 1940

No. 451

## 24 de Diciembre

En algunos años pasados vimos con suma tristeza que los jóvenes y hasta los niños de 12 a 15 años se embriagaron en Noche Buena ofreciendo un espectáculo nada honroso para sus padres.

El vicio del licor es el más bochornoso que existe, el hombre se degrada, desciende del nivel social a la condición de los seres irracionales. Un hombre ebrio no sabe lo que hace, no se dá cuenta de todas las vilezas a que puede llegar, su lenguaje es bajo, sus actitudes inconscientes es el asmereír de todos aquellos que no tienen corazón y a los que semejante desgracia no los conmueve.

Un ebrio es desaseado, su persona descuidada inspira repugnancia, los niños le temen porque cuando se enfurece no sabe lo que hace.

La familia de un ebrio está constantemente en continua zozobra, sufre horriblemente porque sabe a todo lo que está expuesto ese ser de la familia que quieren a pesar de sus extravíos.

Dicen algunos que para alegrarse hay que tomar un traguito, es muy triste ser así... la alegría debe existir en todo corazón sano, normal. Si solamente fuera un traguito, pero no es así, tras de un traguito viene otro, y después otro y cuando se dan cuenta están en el peor estado que un hombre puede estar. Si el licor es feo en el hombre, es más

horrible en la mujer, dichosamente en Costa Rica ese vicio es muy raro en la mujer.

Generalmente nuestras mujeres son orgullosas de su calidad de mujeres y se cuidan mucho de su dignidad personal. Toman licores suaves en las grandes festividades, en una Cena de Navidad, para brindar un Feliz Año Nuevo pero no se extralimitan.

La sociedad de San José siempre ha sido una sociedad que ha sabido colocarse a la altura que merecen las sociedades que se estiman y es por ello que sentimos gran placer cuando al salir de los elegantes bailes del Club Unión a las 2 y 3 de la mañana vemos salir a todas las señoras y señoritas tan frescas y sonrientes como si acabasen de llegar a la fiesta.

Y es que para estar alegres no se necesita licor sino ser finos, jocosos, llevar alegría sana en el corazón y estar dispuestos a gozar de las alegrías que proporcionan las amistades reunidas en franca camaradería.

En los últimos bailes de jovencitas observamos que vestían muy decentemente, escotes pequeños y vestidos con mangas, y las señoras jóvenes tan elegantemente vestidas que no se les podía señalar un pero en su distinguida presentación, sus maridos podían estar orgullosos de la elegancia de ellas.

Los padres de familia deben cuidar

H  
056  
R45400  
C.R.

mucho no sólo de sus hijas sino también de sus hijos varones, que esta Noche Buena los aleccionen bien para que no se extralimiten en el licor para no dar triste espectáculo esa Noche.

Pero como hay padres olvidadizos de sus deberes, toca al Gobierno impartir órde-

nes muy estrictas para que esa Noche los cantineros no vendan licor a los menores de edad. El año pasado hubo estricta vigilancia, hasta había policía vestida de paisano para hacer cumplir las órdenes impartidas por las autoridades.

## ¿Desaparece la iglesia?

Así lo han venido prediciendo—desde que la Iglesia existe—multitud de agoreros y enterradores del catolicismo. Lo han anunciado, seguros y confiados de todas las formas posibles.

*“La Iglesia morirá pronto”.*  
*“La Iglesia se muere”.*  
*“¡La Iglesia está muerta!”*

¿Será verdad?

Recordemos algunas fechas:

Año 33: Muere Jesús Nazareno. Se ponen guardias en su sepulcro. Resucita al día tercero.

—El año 34 “el número de los cristianos aumenta sin cesar”.

Año 303: Se levanta una columna al “Máximo Emperador Diocleciano” por haber destruído la religión de los cristianos; se acuña una moneda con esta inscripción—“En recuerdo del cristianismo desaparecido”.

Diocleciano murió hace 1600 años.

—¡Y el cristianismo sigue en pie!

Año 361: JULIANO EL APOSTATA se burla del *Hijo del Carpintero*, y se jacta de haber aplastado a la Iglesia.

El apóstata muere en 371 confesando mal de su grado: “¡Venciste, Galileo!”

## Muy Alegres Pascuas y Feliz Año Nuevo

*La Directora de REVISTA COSTARRICENSE desea muy alegre Navidad y Feliz Año Nuevo a todos sus suscritores y anunciantes y a quienes siempre le han enviado frases de aliento en su ardua tarea de la Buena Prensa. Que el NIÑO DIOS les recompense el ciento por uno tanta bondad, pues debido a su apoyo esta revista exclusivamente para los hogares ha podido sostenerse y continuar haciendo todo el bien que le es posible y les ruega pedir a Dios que siempre la ilumine para hacer todo el bien en las almas que Dios le pide.*

SARA C. VDA. DE QUIROS.

—; El *Hijo del Carpintero* sigue en pie!

Año 622: MAHOMA toma como emblema una luna en cuarto creciente, la cual, al crecer, debía absorber y ocultar la Cruz. Mahoma murió en 632.

—; La Cruz sigue en pie!

Año 1546: LUTERO se dirige al Papa y le dice: "Durante mi vida he sido vuestro azote; después de mi muerte seré vuestra ruina".

Lutero murió hace cuatro siglos.

—; El Papa sigue en pie!

Año 1758: VOLTAIRE, en Abril, escribe: "Dentro de veinte años habrá terminado el Galileo".

Veinte años justos, en Abril 1778. Voltaire hizo su última mueca, abandonado de Dios y de los hombres.

—; El Galileo sigue en pie!

Por el año 1800: NAPOLEON BONAPARTE encarcela al Papa en Savona y Fontainebleau.

En Fontainebleau firma Napoleón la abdicación de su Imperio en 1814.

—; El Reino del Papa sigue en pie!

CALLES, en nuestros días, se gloria de abofetear a Jesucristo, como un inpostor.

—; ¿Dónde está Calles? Y el catolicismo en México renace poderoso.

—En México se erige de nuevo el monumento a Cristo Rey.

AZAÑA en 1931: "España ha dejado de ser católica".

—Azaña huyó de España.

¡El catolicismo de España sigue en pie!  
BAYET en 1930: "Yo creo que en el año 2500 la ciencia habrá terminado su obra; y que sobre los difuntos dogmas se elevará la fe humana".

—; No temáis! La ley se cumple siempre. Pasará la memoria de Bayet y pasará el mundo. ¡El Reino de Dios siempre estará en pie!

Pese a los enemigos, profetas de catástrofes... cantores de tumbas y cipreses... Para ellos la Iglesia no tiene vida... la Iglesia no influye apenas en la marcha de la civilización... ¡agoniza ya en unas partes, y en otras es un cadáver!...

¡Piensan que ellos van a lograr lo que nadie ha logrado en veinte siglos. Ni tienen novedad en sus profecías. Ya en el siglo IV oía San Agustín decir a los enemigos de la Iglesia de Jesucristo: "¿Cuándo morirá y perecerá el nombre de la Iglesia?" Y a otros más audaces y más profetas: "Va a morir. Han acabado los días de los cristianos".

Monótona cantilena que el gran Obispo de Hipona recogía y comentaba de esta manera irrefutable: "Mas acontece que los que tal dicen mueren sin cesar y la Iglesia permanece, predicando el poder de Dios a todas las generaciones sucesivas".

La Iglesia no ha muerto. La Iglesia no muere...

¡LA IGLESIA ES INMORTAL!...

(De "El Mensajero del Corazón de Jesús".)

## ¿Quién inspira a los adivinos, Dios o el Diablo?

Ni Dios ni el Diablo, sino el hambre o el deseo de vivir cómodamente sin trabajar a expensas de los muchísimos tontos y muchísimas tontas que ponen más fe en las majaderías de esós vividores, que en la Providencia divina y en las verdades del Evangelio, y que con gusto dan su dinero para oír unas cuantas necedades, que se las tra-

gan como gansos y gansas, y que salen de esas consultas con más nerviosidad de como entraron a hacerlas: en una palabra con los pies fríos y la cabeza caliente.

Deberían saber esos pavos y pavas, que así tan neciamente, se dejan desplumar, que en el orden natural no tenemos más criterio de verdad o medios para conocer la realidad

que nuestros sentidos y las facultades cognitivas de nuestra alma, la tradición, el testimonio, la autoridad, con tal que llenen las condiciones que fija la crítica.

En cuanto a las verdades de orden sobrenatural, Dios, su revelación y su Iglesia Santa.

En cuanto a nuestro futuro, solamente Dios lo sabe. Ni hay persona humana que pueda predecirlo, si Dios Nuestro Señor no se lo indicare.

Y ¿cree usted que DIOS SE LO VA a COMUNICAR a unas viejas o no viejas, desdentadas o con dientes, que tienen por profesión el engañar a los incautos o incautas? ¿Qué bajo concepto tienen de Dios las personas que eso creen!

Ni el pobre del diablo, que no supo prever su propia ruina por su rebelión contra

Dios, puede tampoco inspirar a esos presuntos videntes y adivinos y adivinas acerca de nuestro porvenir, porque él tampoco lo sabe. Puede conjeturarlo, pero no saberlo con certeza.

Pero como el número de los necios es infinito, como ya decía en su tiempo Salomón, y este número ha ido aumentando a través de los siglos, especialmente conforme se va perdiendo la fe y la piedad, no faltarán nunca personas ignorantes, aún de la llamada culta sociedad, que, a pesar de las prohibiciones de Dios de consultar agoreros, y de las enseñanzas de la Iglesia y sus condenaciones, seguirán llenando los bolsillos de esos explotadores y explotadoras sin conciencia. Pero en fin, ¡allá se las hayan!

De "El Apóstol".

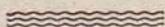


## La Gracia

¿Qué es la gracia? En substancia es un brotar y desbordarse del amor de Dios en mí, es el soplo del Espíritu Santo en mi alma, soplo de amor. El hálito de amor del Espíritu Santo penetra en el espíritu humano, y no solamente en la contextura de los actos del pensar y del querer, sino más profundamente, hasta llegar a aquel punto en que mi "yo", pura unidad, todavía sin elementos diferenciales, no es más que individualidad. Penetra hasta la substancia de mi alma, entra en las más íntimas profundidades del ser. Y es en estas profundidades del ser. Y es en estas profundidades, en este principio del ser humano, que el Espíritu invita y llama al hombre, y le impulsa y le atrae a Dios. La gracia es un apremio de amor divino, que empieza en las capas

subconsciente del alma humana, despertando allí sentimientos, barruntos, que ponen enfermo el corazón de pura nostalgia de Dios. Estos sentimientos suben más a la luz clara de la conciencia y se transforman allí, siempre bajo la operación de Espíritu Santo, en necesidades, exigencias, discernimientos claros. El Espíritu Santo "está a la puerta y llama". Más no hunde la puerta. La gracia nunca fuerza a la voluntad libre del hombre, ya que esencialmente es una sollicitación de amor. Y donde hay amor, allí se convence, no se violenta. Nada obra más íntima, casta y delicadamente que este apremiante amor divino.

Del libro "Cristo nuestro hermano", por Karl Adam, Editorial Herder.



## Usted no debe olvidar

USTED NO DEBE OLVIDAR: que la semana próxima no sale REVISTA COSTARRICENSE POR SER QUINTA SEMANA.

## La Confesión

¿Conque entre los daños que trae aparejado consigo el protestantismo te ha llamado la atención particularmente el que nos arrebatara la Confesión y con ella la certeza moral del perdón de Dios? Esta es buena señal.

Mas tú replicarás: — Todo está muy bien, supuesta la institución divina de la Confesión.—Esta, en cambio, es el blanco de los ataques, o más bien de las burlas de tus compañeros, porque dicen que ella es sencillamente una invención de los curas.

Deseas saber qué se les debe contestar: y yo te complazco inmediatamente.

Empieza por pedirles que te digan el nombre y apellido de este ilustre inventor.

Esta institución es tan universal y, por otra parte, tan singular, y estoy por decir tan extraña, que indudablemente la historia debe habernos transmitido el nombre de su autor como nos ha transmitido tantos otros de menor importancia. ¿Cómo, pues, se llamaba éste?—Silencio.

¿En qué siglo tuvo lugar esta invención? De todas las invenciones importantes, como, por ejemplo, la imprenta, la luz eléctrica; de todas las instituciones más renombradas, como la festividad del *Corpus*, la historia señala la época en que acaecieron. Veamos, pues, ¿en cuál se inventó la Confesión?—Silencio.

¿En qué país se introdujo por vez primera? ¿En el viejo o en el nuevo mundo? ¿En Oriente o en Occidente? ¿En Roma o fuera de Roma?—Silencio.

Suponte que alguien viniera a decirte que se han descubierto hombres en la luna. Naturalmente, le preguntarías:—¿Quién ha hecho este descubrimiento? ¿Cuándo ha sido hecho? ¿Dónde? ¿Con qué instrumento?—Y si no supiera contestarte, entonces tú, en vez de creer en la existencia de tales habitantes, lo mandarías con sus cuntos a los cuernos de la luna. ¿No es verdad?

Pues bien, haz lo mismo con quien te

habla de la invención de la Confesión.

Yo digo aún todavía: la Confesión no sólo no fué instituída por ningún hombre, sino que no podía serlo.

Imaginate que un día algún entusiasta, encaramado en el púlpito, hubiera dicho:— Sabed que de hoy en adelante quien quiera obtener el perdón de sus pecados deberá confesarlos todos al sacerdote.—¿Cómo? le hubieran replicado los oyentes; ¿qué novedad es ésta? Hace tantos siglos que se recibe el perdón sin confesarse, ¿quién eres tú que ahora quieres imponernos una obligación tan pesada?—Así habrían dicho; y si aquél hubiera insistido, yo creo que, después de los silbidos, hubieran volado contra él las piedras o las patatas, si ya se conocían.

¿Insistirán diciendo que no fué un hombre solo, sino todos los sacerdotes, que se pusieron de acuerdo para introducir la Confesión? Peor todavía. ¿Crees tú que tantos millares de sacerdotes esparcidos por el mundo, de carácter y opiniones tan diferentes, hubieran podido ponerse de acuerdo fácilmente para introducir una novedad, en la cual, por otra parte, no tenía interés alguno?

Y aun suponiendo haberse puesto de acuerdo los sacerdotes, quedaría por explicar cómo tantos millones de fieles se amoldaron tan mansamente a una impostura, sin una protesta, sin rehuir las espaldas a este nuevo y tan pesado yugo.

Pero he aquí que han hallado una salida. Es falso, dicen, que no se pueda indicar la época en que se introdujo la Confesión. Fué a principios del siglo XIII, cuando el papa Inocencio III, en el IV Concilio Lateranense, impuso a todos los fieles la obligación de confesarse.

Mas en esto se llevan un soberano chasco. Aquel Concilio no hizo más que fijar el tiempo dentro del cual urge el precepto de la Confesión, es decir, al menos una vez al

año; pero no fué él quien por primera vez introdujo este precepto. Que la ley se conociera y se practicara antes, claramente aparece del testimonio de los Ambrosios, de los Basilos, de los Orígenes, de los Tertulianos, los cuales se remontan a los primeros siglos de la Iglesia.

¿Qué más? Es evidente, aun por el testimonio de los mismos protestantes, es decir, de aquellos que entre los protestantes son más doctos y más imparciales. Oye al alemán Leibnitz: "Como Dios ha creado a los sacerdotes médicos de las almas, así también ha querido que los enfermos les manifestaran las enfermedades y les descubrieran sus conciencias". Escucha al inglés Fitz William en su *Carta a Atico*: "Mientras el cristiano de otras comuniones se examina superficialmente y pronuncia sentencia en causa propia y se absuelve a sí mismo con toda condescendencia, el cristiano católico es examinado con diligencia por otro, espera del cielo su sentencia y suspira por la consoladora absolución". Oye también al francés Gibbon: "Los protestantes más instruidos no han sabido resistir al peso de la evidencia histórica la cual demuestra que la Confesión ha sido uno de los primeros puntos de la Iglesia romana en todo tiempo y también en el período de los cuatro primeros siglos".

Pero si la Confesión hubiera sido instituída por Jesucristo se debía hallar algún indicio en el Evangelio: ¿cómo, pues, no dice una palabra de ella?

Ya lo creo que la dice; mas es necesario saber leerla. Abre a San Mateo en el capítulo XVIII, y hallarás: *Recibid al Espíritu Santo; los pecados que perdonaréis serán perdonados y los que retuviéreis serán retenidos*. Con estas palabras fueron instituídos los Apóstoles y sus sucesores, como otros tantos ministros de gracia y de justicia con respecto a los pecadores. ¿De qué manera, pues, deberán proceder? ¿Podrán acaso absolver y condenar sin conocimiento de causa a cualquiera que se les presente? ¿Deberán castigar con la misma pena los robos y los homicidios; las intemperancias y las blasfemias; los malos pensamientos y las malas acciones; a los pecadores contritos y a los obstinados; a los frágiles y a los malvados? Y por otra parte, ¿cómo podrán ellos distinguir a los unos de los otros si estos mismos no se manifiestan? Sin esto, ni el juez delegado por Jesucristo podrá ejercer bien su ministerio, ni el mismo reo podrá jamás confiar en haber sido realmente absuelto.

¿No ves, pues, cómo en el Evangelio aparece claramente la institución de la Confesión?

De "El Apóstol".



## Los hombres que se necesitan

Hombres que no pueden ser comprados.

Hombres cuya palabra sea una garantía.

Hombres que pongan su carácter sobre todo lucro.

Hombres de opiniones sanas y firmes, y que obren en armonía con ellas.

Hombres que prefieran ser hombres de bien antes que millonarios.

Hombres que no estimen provechoso lo que no sea honesto.

Hombres que sean honrados tanto en las cosas pequeñas como en las grandes.

Hombres cuya ambición no se limite a ellos únicamente.

Hombres que estén listos a sacrificar el bien propio al bien público.

Hombres de valor y no cobardes que se dobleguen ante exigencias indebidas.

Hombres de una sola cara; es decir, que no sean distintos como hombres de negocios, de como son en su vida privada.

### HOMBRES QUE ABUNDAN:

Hombres veletas.

## NOVELA

—Han sido muchas emociones — dijo ligeramente irónico.

—¿Para usted también? — inquirí en el mismo tono.

—¿Y por qué no? ¿Me cree de piedra?... Y a propósito de piedras; espero que esos brillantes nos den la buena suerte.

Reímos los dos y el añadió:

—Me atrevo a rogarle que... me tutee delante de Julia y Rosa.

Hice un gesto de contrariedad.

—¿Es necesario?

—Convendría.

—En ese caso no tengo inconveniente... Hasta ahora he tuteado a todos mis amigos... Es costumbre...

—¿De acuerdo, Marión? — me preguntó sonriendo.

De acuerdo, Dick.

Y de acuerdo continuamos los siguientes días, mientras esperábamos que llegase la fecha de nuestra boda, fijada para últimos de abril, rapidez que entusiasmó a la romántica Capitana, produciendo, por el contrario, verdadero asombro a la Contralto.

—Deseamos estar en Londres para un magnífico concierto de ópera, que se prepara en el Albert Hall, querida Rosa — la dijo bromeando el incorregible Ricardo.

Me agradaba su carácter y sobre todo su cortesía hacia mí. Ni una sola vez, hube de llamarle la atención por mostrarse enamorado. Lord Fourbridges sabía cumplir todas las condiciones del contrato, con mucha facilidad, naturalmente, puesto que tampoco me amaba. No nos veíamos mucho, pues él pasaba grandes ratos en el Consulado, ocupándose en arreglar los trámites de nuestro matrimonio.

¡Con cuánta satisfacción leí una mañana los "Ecos de Sociedad", de la Prensa, en los cuales se anunciaba mi enlace! El marqués de Zurcal habría visto que la pobrecita Marión... no era tan pobrecita, ni tan poco deseable.

Puse unas líneas a la condesa de San-

turce, muy frías y muy corteses, en un blanco papel con el membrete de la no muy lujosa pensión. La respuesta a vuelta de correo, dejome asombrada.

"Queridísima niña: ¡Cuánto; pero cuánto me ha satisfecho la noticia de tu boda! No vivía de intranquilidad, ignorante de tu paradero. Finhorabuena, sobrina.

"Hoy mismo encargo en la mejor casa el **trousseau** que deseo regalarle, como recuerdo de los felices tiempos en que mi hermano aún no había muerto. Doy órdenes a monsieur Charles de que te lleve en seguida tres vestidos con los cuales es también mi gusto obsequiarte.

"Recibe, querida mía, mis mejores votos de felicidad para ti. Tu tía de corazón,  
"Blanca"

—¡Es sorprendente!—exclamé, tendiendo la tarjeta a Dick.

Habíase quedado a almorzar, invitado por Julia y su hermana. En aquel momento nos sentábamos a la mesa, mientras Flora daba los últimos toques al exquisito **menú** elegido por la Capitana que, como buena glotona, tenía grandes condiciones gastronómicas.

—Esta señorita, siente remordimientos — afirmó el joven, devolviéndome la carta.

—¿De qué se trata? — preguntó Rosa.

—Una tía mía que nunca me quiso mucho, me escribe muy cariñosa — expliqué.

—¿Hermana de su padre o de su madre?

—De mi padre.

—¿Me ha dicho usted alguna vez lo que su padre era?

—Conde de Santurce — dijo el novio con toda tranquilidad.

—¡Cómo! — exclamó la buena señora. — Recuerdo habérselo preguntado a tu novia, la cual sólo me dijo que le conocía...

—Estaría distraída, querida Rosa — me disculpé confusa.

—¿Y no la dejó dinero? ¡Pobrecilla! Su historia se asemeja a la nuestra.

Aquella tarde, sorprendíome la llegada de los vestidos del modisto Charles. Los llevaba una de las empleadas dentro de una gran caja negra.

Dejé en la salita a las dos señoras y a Ricardo, y marché a mi habitación, donde no pude por menos de gozar, probándome los trajes. Había tres: uno gris de viaje, o de calle; otro blanco, de noche, y el tercero, de tarde, estaba hecho de un precioso *georgette* color ciruela.

Blanca había tenido el acierto de encararlos a un buen modisto en cuya casa no habíamos estado nunca, sin duda con la intención de que nadie supiera el nombre de aquella habitante de una modesta pensión. La muchacha al entrar había dicho a Flora, que llevaba a la señorita Marión unos vestidos, de parte de la condesa de Santurce.

Y noté además otro detalle: Blanca deseaba que me aliviase el luto por su hermano, tal vez con el deseo de ser ella la única que lo llevase. Pensé por un instante devolverlos; pero luego me dije que sería una necia... y que mi vestido destrozado no hacía muy buen papel junto a lord Fourbridges. No podía ir al matrimonio como una pobre desastrada.

Cuando me quedé sola, me puse el vestido de tarde, e ilusionada como en mis mejores tiempos, di mil vueltas ante el espejo. La gasa morada hacía parecer más blanco mi cutis y más rubios mis cabellos. Me gustaba y, alegre como no lo estuviera desde antes de morir el Conde... o tal vez más, por el contraste con tantos meses de privaciones, volví a la sala.

—¡Oh, Marión! — exclamó estupefacta Rosa, interrumpiendo su charla.

—¡Está usted preciosa, chiquilla! — afirmó Julia. — Te permitimos que piropées a tu novia delante de nosotras, Ricardo.

Sopreí confusa, mientras lord Fourbridges me contemplaba fijamente, sonriendo también.

—Me los manda mi tía — expliqué. — Y es extraño que desee que no vaya de negro.

—Habrá comprendido que en Inglaterra no es costumbre llevar luto mucho tiempo — murmuró la Capitana. — Debe ser una señora muy delicada, cuando se cuida de tantos detalles.

De este modo, me quité el luto riguroso por el hombre a quien creyera mi padre, al cual quise mucho, a pesar de la indiferencia que hacia mí sentía.

Nuestra boda tendrá lugar a las siete de la tarde, por no poder regresar hasta esa hora la inevitable Luisa, del viaje en que estaba. Deseaba conocerla, sospechando que no me parecería muy simpática.

Fué Blanca de Santurce — según me dijeron — la primera persona que llegó a la iglesia, acompañada del barón de Graveros, a quien tuve el gusto de avisar para que fuese mi padrino.

¡Con cuánta emoción me puso Julia mi maravilloso vestido blanco! Yo hubiese deseado casarme con traje de calle; pero tanto me suplicaron las dos hermanas, que al fin accedí a darles gusto. Rosa y Flora (ésta, vestida como los días de fiesta, pensaba asistir a la ceremonia), daban vueltas a mi alrededor, más movibles que ardillas, mientras doña Manolita, preparaba en su cuarto su libro de rezos y nos advertía de vez en cuando que llegaríamos tarde.

La novia entretanto estaba nerviosa y atontada (hacía mucho tiempo que no quería pensar en nada) y con sus bruscos movimientos, ponía en peligro el velo de tul.

Como en sueños bajé por última vez aquella escalera simpática, tan diferente de la de la señora Estefania, y sin duda de la del lujoso piso que Dick habitaba en Madrid, en el cual pasaríamos unos días, antes de salir para Francia e Inglaterra.

¡Cuánto sentía que Margot estuviese enferma! Había cogido un fuerte catarro en vísperas de su boda y ni Juanito ni Tía la dejaban salir. La pobre hubiese disfrutado mucho presenciando el enlace de su amiga con el desconocido que a ésta la siguiera por el bulevar, el cual la había conocido en una carretera (según yo lo refiriera, sin decirle, naturalmente, nada que se refiriese al

anuncio). ¡Qué lástima no tener a Morgot, una muchacha de mi edad, cerca de mí en aquellos momentos!

Como en sueños también, llegué a la Parroquia de San Ginés, en cuya puerta esperaban varias personas. Hube de hacer un esfuerzo para poder fijar en ellas la atención, pues me resultaba imposible retener las ideas y los pensamientos.

Resaltaba entre todas, la alta y elegante silueta del novio, correctamente vestido de chaqué. Me fijé después en Blanca de Santurce, muy enlutada, más menuda que nunca y mucho más vieja, tanto, que me dió lástima. A su lado una señora joven, no muy alta, pero maravillosamente formada, de cabellos plateados y cutis de nácar, vestía exquisitamente de color malva. Comprendí que era Luisa, la madrina. Vi también a mis abogados, padre e hijo, que me servían de testigos y a los de lord Fourbridges, conocidos suyos del Consulado.

Blanca se me acercó precipitada.

—¡Oh, queridita! —dijo con voz que quiso hacer conmovida. — ¡Qué gran emoción!

Me dejé besar por ella y estreché con afecto la mano del Barón.

El novio, que me había ayudado a descender del coche, llevome hacia la dama vestida de malva, que abrió los brazos acariciándome con efusión. No hubo palabras entre nosotras. Noté que sus ojos se humedecían y algo me dijo, que aquella mujer sería en adelante mi mejor amiga.

Creyendo ser víctima de un sueño, entré lentamente en la iglesia, apoyada en el brazo de mi buen amigo el Barón, mientras las notas de la "Marcha Nupcial" de **Tanhäuser**, sonaban conmovedoras.

"Ahora me despertaré... Ahora me despertaré", me repetían continuamente.

Me arrodillé en el reclinatorio de terciopelo blanco, y la dama vestida de malva extendió cuidadosamente mi vaporoso velo, arrodillándose a su vez a mi izquierda, mientras a mi derecha lo hacían lord Froubridges y el barón de Graviros.

Una voz que no me pareció mía, respon-

dió tres veces al sacerdote que nos unía:

—Sí quiero...

—Sí otorgo...

—Sí recibo...

En mi dedo anular de la mano derecha, sentí el roce del anillo y un rato después en la sacristía, firmaba por última vez con el nombre que los condes de Santurce me dieran de corazón y que su hermana Blanca arrebatóme después con su crueldad: "María Fernanda de Santurce y de Medina de León".

**Estaba casada.**

En el atrio de San Ginés, cubierto por una alfombra, nos despedimos. Habíamos decidido invitar a cenar en el piso de Dick, a nuestros padrinos, a la condesa de Santurce y a Julia y a Rosa.

Nuevamente me hallé cómodamente instalada en el automóvil; pero esta vez, me acompañaba... mi marido.

Me sentía tan nerviosa, que no me atrevía a mirarle.

—Ya estamos casados, Marión.

Su voz era grave; pero dulce al mismo tiempo.

Aquella vez, no se burlaba.

—En efecto, Dick. El negocio ha sido firmado. ¿Nos irá bien? — dije bastante desanimada.

—Así lo espero.

—Yo... apenas me doy cuenta de lo que acabo de hacer...

—¿Te arrepientes? — inquirió inquieto, acercándose a mí, con una inclinación de su cuerpo.

Me eché hacia atrás y le respondí con vaguedad:

—No sé... Ten cuidado... estás muy cerca y me chafas el vestido, amigo Dick.

—Te ruego que me perdones — murmuró algo irónico.

—No es para tanto.

—¿Puedes decirme qué te ha parecido Luisa? — me preguntó con interés.

—Encantadora — afirmé.

—¡Cuánto lo celebro! ¿Sabes que nos ha regalado la... tu alcoba... la de nuestra casa de Madrid?

—¿De veras? — pregunté con indiferencia, no sintiéndome capaz de agradecer nada a nadie en aquel momento.

—Es un piso muy alegre, ya lo verás, aunque no grande. Suelo estar poco tiempo en él; pero ahora si tú lo deseas, habrá que pensar en instalarse en otro en el que puedas recibir a tus amistades.

—¡No lo creas, Dick! Me gustará ese... No tengo el menor interés en recibir a nadie... y por otra parte, deseo marcharme a Inglaterra y variar de ambiente... Pero, mira: el coche ha parado.

Estábamos ante un amplio portal de mármol del barrio de Salamanca. Ayudóme mi esposo a descender del automóvil a tiempo que los que ocupaban nuestros invitados, llegaban también. Todos juntos, entramos en el piso bajo.

Me pareció ver (mi aturdimiento crecía) un **hall** bastante grande, de paredes artesonadas y en cuyas esquinas altos jarrones de Talavera sostenían ramilletes de flores artificiales. Un gran arcón de roble, una amplia alfombra sobre el brillante **parquet**, varios sillones de estilo español...

Me dije que sin duda continuaba soñando y que pronto despertaría en la alcoba modesta de la pensión.

El criado que nos abrió la puerta, — robusto mocetón — nos condujo al comedor, más bien pequeño y también de estilo español.

—Ya está todo preparado para cuando los señores deseen comer — nos advirtió en un cerrado acento andaluz.

—Muy bien, Inigo.

—Felisito a los señores de todo corazón.

—Gracias, muchacho — respondió Ricardo.

Volvióse hacia nosotros.

—Antes de sentarnos a la mesa, querrán ustedes arreglarse, ¿no es cierto?

—Yo guiaré a las señoras, mientras tú te encargas del Barón — ofreció Luisa amablemente. — Conozco este pequeño palacio...

¿De modo que mi voz, se parecía a la de aquella dama encantadora? Me hubiese

gustado que fuera cierto... y debía serlo, porque Julia y Rosa, lo mismo que Dick, lo aseguraban.

Nos condujo a mi alcoba. A pesar de mi aturdimiento, reconocí que era soberbia, de amplias dimensiones, muebles de madera gris y cortinas y alfombras azules, además de dos o tres mesitas con **bibelots** artísticos y una piel de leopardo ante el diván cubierto de caprichosos cojines. Había tres puertas de preciosas molduras, una de las cuales comunicaba, según pude ver por hallarse entreabierta, con el aposento de Ricardo.

Todo aquello, para la taquígrafa del señor Covisa.

Me volví hacia mi madrina.

—Es usted muy buena, señora. No sé cómo agradecerle...

Estrechóme cariñosa entre sus brazos y me respondió:

—Haciendo feliz a mi querido Dick, hija mía...

Sonaba su acento muy conmovido; pero aunque la esposa del joven se encontrase en circunstancias distintas a las mías, no hubiese podido sentir celos de aquella señora tan simpática, de cabellos blancos y cutis de niña.

—Veo — añadió — que han hecho bien las cosas. Encargué por escrito todo esto, por serme imposible venir antes y me asaltaba el temor de que no nos diesen gusto.

La Contralto habíase quitado el sombrero ante mi tocador ovalado y después de darse unos toquecitos en el pelo con sus dedos regordotes, acercóse a nosotras.

—¿Qué tal los conciertos, Luisa? — inquirió.

—¡Muy bien! — respondió la dama con sencillez.

Blanca, que también concluyera su tocado, preguntó con indiferencia, preocupada sin duda por otras cosas:

—¿Es usted artista, señora?

—Canta maravillosamente — afirmó Julia con entusiasmo.

Rosa aún quería saber más.

## Las Grutas de Cacahuamilpa en México

En las montañas calizas de Cacahuamilpa, a 30 kilómetros de Taxco, en una hondonada, se asienta el pueblo del mismo nombre, y cerca de él se encuentran las famosas cavernas, unas de las más bellas del mundo, y que el vulgo designa con el nombre de la gruta de Cacahuamilpa.

Dominando la eminencia que se forma en la cordillera que corre al este, se percibe la extensa boca de la caverna, con los verdes festones de follaje que la odarnan y algunas concreciones de estalactitas, que sirven de anuncio a las maravillas de lo interior; a la boca se llega por un sendero corto y estrecho. Esta boca mide cinco metros en su mayor altura, y treinta y seis de uno a otro extremo; al cruzarla comienza un plano inclinado hacia lo interior; el suelo es arenoso, y a poco andar se llega a la primera galería, que está iluminada por la luz solar.

Esta galería es muy amplia; sus paredes están formadas de rocas acantiladas y de enormes peñascos que parece van a desplomarse; la extensa y ancha bóveda está surcada por anchas y profundas grietas, y de ella penden numerosas estalagmitas en forma de columnas o colosales perillas de mármol.

Cruzando el ancho espacio de esta galería, se llega a la segunda, donde la oscuridad es ya muy grande y pavorosa, las antorchas apenas brillan, y el espíritu se conmueve.

En la primera galería, las concreciones más notables son: la llamada del Chivo En-

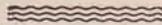
cantado, y la de la Columna. La primera ha perdido un tanto la forma, a causa de que al chivo se le ha caído la cabeza; pero la segunda es maravillosamente bella, porque su originalidad asombra; el conjunto es una columna adornada de un capitel, en forma de penacho que sostiene el arranque de un arco natural.

La tercera galería llamada del Púlpito, a causa de la figura que tiene la concreción principal, no es menos bella, menos grandiosa, ni menos imponente que las anteriores: Aquí la oscuridad es absoluta.

### AGUJERO EN EL MAR

Ha quedado demostrado que hay un profundo agujero en el Atlántico: la profundidad más grande registrada hasta ahora se encuentra allí. Tiene exactamente una hondura de 8.604 metros y se halla a unas 60 millas al Norte del Cabo Angaño, y al Este de la isla de Haití. Fué descubierto ese abismo por medio de un aparato registrador del eco de un sonido, montado a bordo del crucero norteamericano Milwaukee.

Desde hace mucho tiempo se sabe que la cadena de montañas más grande del mundo se apoya en el fondo del Océano y se extiende de Norte a Sur, desde Islandia hasta el Antártico, manteniéndose más o menos a mitad de distancia entre ambas Américas, por una parte, y Europa y África, por otra. Diez veces más larga que la cadena de los Himalayas, tiene en ciertos puntos una altura de más de 6,400 metros.



## La grandeza de las alegrías pequeñas

Hay, para los hombres, un tesoro inagotable de pequeñas alegrías, y debería escribirse un libro especial, un libro lleno de poesía y de representaciones gráficas, sobre la grandeza de las alegrías pequeñas. A veces, cualquier juego inocente nos alivia y nos

consuela, en una cosa sería haciéndonos olvidar todos nuestros verdaderos anhelos y cuidados, como si estuviéramos concentrados...

Aparte de esta alegría de la vida, que sólo puede ser descubierta y gozada por una mirada penetrante y un corazón sensible,

hay otra que setá abierta a todas las miradas y que en los diferentes países y a través de todos los siglos es siempre la misma. Es la alegría del hogar y del niño. Los grandes maestros de la pintura llegan a expresar la mayor delicadeza cuando interpretan en sus cuadros la graciosa ternura del cuerpo infantil, sus blandos movimientos, sus caras que reflejan respeto y gratitud, los ojos que dirigen sus miradas, con igual brillo hacia el Creador como hacia la apetitosa comida común.

Los grandes pintores llenan el ambiente común de la madre y del niño con una dulce claridad, con una placidez de ensueño y con una luz casi creadora, como si todos los sentimientos que atesoran la madre sonriente y la hijita hacendosa, por ejemplo, se exteriorizasen transformados en placidez ingenua, luz pura y amparo piadoso. Y el mis-

mo pintor que tantas veces ha representado en sus cuadros a la Inmaculada Concepción y que consagra con preferencia sus meditaciones al coloquio íntimo entre Dios y el alma, observa con igual amor a los niños vivarachos y vigorosos de su país, a las doncellas que hacen gala de su juventud, al igual que de las frutas que ofrecen a la venta, y a los muchachos pobres, harapientos y alegres, verdaderos maestros en el arte de gozar el momento. "Quien ha pensado lo más hondo ama lo más vivo": esta frase de poeta alemán Holderlin podría escribirse al pie de los cuadros de niños de Murillo.

Del texto introducido del tomito "Alegría de la vida" por Heinrich Lützel, formando parte de la serie de libritos "Arte y Vida" con muchos grabados policromos y negros, editada por la Editorial Herder.

## Historias vivas

Estos eran cuatro reos de muerte y con todo no querían confesarse. Debían ser ejecutados dentro de pocas horas y no los comovía ni la muerte ni el infierno...

Mas he aquí al Padre Claret, el famosísimo predicador misionero. Encomienda el negocio a Cristo y va a visitar a nuestros reacios sentenciados. Se arrepienten tres; el último persiste duro como el pedernal.

Están para comulgar, cuando el Padre Claret les interroga:

—¿Os arrepentís de vuestros pecados?

—Sí.

—¿Perdonáis a todos vuestros enemigos?

—Sí, contestan dos; pero el tercero deja atónitos a los circunstantes: Perdono a todos menos a mi madre.

—¿Por el amor de Jesucristo!

—No.

—¿Por la Santísima Virgen María!

—No.

—¿Por tu alma!

—No: nunca. Mi alma no se perdería

SOLO

Jabón SAN LUIS

con su espuma menuda y PERSISTENTE, le dará a Ud.

BUEN RENDIMIENTO

EN EL LAVADO  
DE SU ROPA

INDUSTRIAL SOAP Co.

Agustín Castro & Cía.

si mi madre me hubiera educado; si mi madre me hubiera corregido cuando pequeño mis incipientes vicios.

Claret se arrodilla, le besa los pies; pero nada valen los ruegos ni las súplicas.

Ya en la horca, triunfa la divina gracia y se arrepienten los cuatro facinerosos.

Cuando han expirado, el Padre Claret dirige una exhortación a la multitud. ¿Qué les dice?

—“Oh padres y madres sin corazón:

Formad a vuestros hijos en el santo temor de Dios; instruídslos en el catecismo, apartadlos de los vicios de las malas compañías, de los espectáculos peligrosos. Considerad este ejemplo que la Divina Providencia os da para que desterréis de vuestros hijos el pecado y les mostréis el camino de la virtud que los salve eternamente”.

La multitud se retiró profundamente impresionada por aquella historia viva que el gran Padre Claret acababa de presentarle.

## Elección de un joven

P.—¿Qué es lo que debe mirarse primero en la elección de compañero de la vida?

R.—¿La Religión?

P.—¿Por qué?

R.—Porque, para los cristianos, el matrimonio no es sólo la unión de las vidas, sino también la fusión de las almas, fusión que no puede ser real y completa, si no hay comunidad de Religión.

P.—¿No basta que el joven que se pretende tenga sentimientos religiosos..., que no sea hostil?

R.—No, esto no basta; la fe que no obra ¿es una fe sincera?

Un católico que no se confiese, que no comulgue, está en estado de pecado mortal; desde luego, no pertenece ya al alma de la Iglesia; si muere en este estado, irá al infierno. Una joven que no sepa mirar por su verdadera felicidad, que quiere estar unida a su marido, en el cielo como en la tierra, no se casará sino con un católico práctico, y hasta (si es posible) con un católico que nunca haya dejado de practicar la Religión antes del matrimonio.

P.—¿Hay intransigencia en semejante conducta?

R.—Es la intransigencia de los Santos. A Santa Juana de Chantal la visitaba su hermana para que se casase con un noble

gentil-hombre de su vecindad. Iba la Santa a dar su consentimiento, cuando a través de la reja de su castillo, vió al joven, en el momento en que se llevaba el viático a un enfermo. “No sólo no ha doblado la rodilla, exclamaba indignada la Santa, sino que ni siquiera se ha descubierto; ¡jamás será mi esposo!”

Santa Juana de Chantal rechazaba a este gentil-hombre por una irreverencia; ¿qué habría hecho, si se le hubiese presentado un joven alejado de las prácticas religiosas?

P.—Pero finalmente, ¿por qué este rigor?

R.—Porque un joven que ha dejado dichas prácticas antes de su matrimonio, ha demostrado con esto que su Religión era muy flaca, puesto que al primer impulso de la pasión o del respeto humano ha faltado al mandato de su conciencia.

Además, la perseverancia en las prácticas religiosas en un joven, es la mejor garantía de la pureza de sus costumbres. ¡Cuántos hombres podrían apropiarse de estas palabras de Francisco Coppée! “Lo digo con franqueza, la crisis de la adolescencia y la vergüenza de ciertas confesiones fueron la causa de que abandonase mis hábitos de piedad”.—(*La bonne souffrance*, Prefacio).

## Maravillas del mundo femenino

Una niña linda y candorosa, que, yendo sola por las calles, no se detenía embelesada ante el encuentro feliz de algún límpido espejo.

Una jovencita muy alegre, que, sin motivo no se reía con frecuencia, a pesar de tener una dentadura preciosa.

Una señorita casquivana, que no se sonreía nunca maliciosamente al oír de labios de algún joven elegante palabras de doble sentido.

Una mujer, esposa de un rico improvisado, que no hacía ostentación de joyas de mucho valor.

## Murió sin asustarse

En la alcoba se habla quedo, muy quedo; el enfermo está grave; se muere.

Todos lo saben.

El médico ha pronunciado la sentencia fatal—es cuestión de días, quizá de horas.

Una respetable anciana que es amiga íntima de la familia insinúa tímidamente la idea de que es preciso que el enfermo reciba los Santos Sacramentos.

La familia no se opone a ello.

Nada de eso.

Todos los familiares son católicos, apostólicos y romanos.

La señora pertenece a seis Sociedades de caridad, a ocho Cofradías religiosas y lleva sobre sus espaldas más de un escapulario.

La señorita es piadosísima: precisamente está comprometida con la corte celestial para obtener del cielo la curación de su padre.

El hijo jamás falta a la Misa los do-

# Aproveche

LAS FACILIDADES QUE EN SU

# SECCION DE AHORROS

LE OFRECE EL

# Banco de Costa Rica

mingos, y fue educado en un Colegio católico. Sin embargo, la idea de tener que decir al jefe de la familia: "*Prepárate porque vas a morir*", sobrecoge a todos aquellos pobres de espíritu.

La discusión comienza.

—Háblale tú.

—No, mejor tú que eres el llamado a ello.

—No; mejor que no sea ninguno de la familia.

—Llamemos al Padre Fulano, que tiene tanto "modo" con los enfermos.

—Llamemos al Padre Zutano, que predica tan bien y que siempre ha sido amigo de papá.

Después de tantas medidas no logran ponerse de acuerdo más que en una cosa: en que es preciso no "*asustar*" al enfermo.

La resolución se aplaza para el día siguiente: lo pensarán con calma a fin de en-

contrar el medio de que el enfermo no vaya a asustarse...

A media noche fallece aquel pobre hombre...

Su alma se presenta *ipso facto* al tremendo tribunal de Jesucristo con la lepra del pecado: pero ¡gran fortuna! el enfermo "*murió sin asustarse*"

## Jueves Sacerdotal

No debe olvidar que todos los primeros jueves a las 6 1/2, en la Capilla del Seminario se oficia una Misa Ofrecida a Jesucristo SUMO Y ETERNO SACERDOTE por la Santificación del clero y pidiendo las vocaciones sacerdotales. Oír esta misa tiene indulgencias especiales.

## Progreso material

Hay gentes que se llenan de admiración, al ver subir a nuestras ciudades tantos edificios, y al mirar alejarse hacia el horizonte la cinta asfaltada de las carreteras nacionales.

Se complacen muchos en la deliciosa y a veces peligrosa barahunda de los automóviles que corren fantásticamente por nuestras calles.

Se pasman no pocos de la vida hormigueante de los ciudades, de noche, a la luz multicolor y algo pueblerina del neón.

Todos exclaman: "qué maravilloso progreso. Se ve que corren ahora los hombres, las ideas y las cosas, como nuestros mayores de 50 años atrás no se hubieran podido imaginar".

Eso es verdad. Pero habría que hacer paralelamente otra pregunta que los hombres no se hacen. A ese progreso material vemos que sube también la curva de los encarcelados, de los enjuiciados, de los delitos y de la corrupción de costumbres en grandes y chicos, hasta en los niños.

Ese subir, que es sólo aparente, significa la baja de la moralidad pública y privada. Y el bajar significa la destrucción de lo único que importa en la vida, es decir, la bondad, la dignidad, la responsabilidad moral de los hombres.

## ARQUIMEDES

Arquímedes, uno de los más famosos sabios de la antigüedad, nació en Sicilia alrededor del año 287 antes de Jesucristo. Geómetra e inventor genial, Arquímedes ideó los espejos ustorios con los que incendió a distancia los barcos enemigos cuando los romanos sitiaron a Siracusa, y fue muerto por un soldado mientras estaba abstraído haciendo cálculos matemáticos. El rey Hierón de Siracusa le encargó la tarea de levantar un barco encallado, caso que el sabio hizo por medio de una palanca. Como el monarca lo felicitara, Arquímedes pronunció su célebre frase: "Dame un punto de apoyo y levantaré el mundo".

## La Alhambra de Granada: El Patio de los Leones

La Alhambra — el nombre árabe *kelat al-hambrah* significa "el castillo rojo" — es un palacio moro situado al norte de Granada, construido desde principios del siglo XIII hasta el siglo XIV. Las salas de fiesta y habitaciones particulares están distribuidas alrededor del Patio de los Arrayanes y del Patio de los Leones (llamado así por los 12 leones de la fuente), el que supera en suntuosidad arquitectónica y ornamental las

demás construcciones, ellas también magníficas, como por ejemplo la Sala de los Embajadores, de 18 metros de altura, que está cubierta por una bóveda de estalactitas. Al verificarse la expulsión de los árabes (1492) fueron destruidas grandes partes del monumento, siendo substituídas por construcciones de estilo Renacimiento en el tiempo de Carlos V.

### RECETAS DE COCINA

#### *Queque de Cacao*

En la taza de batir se baten durante 10 minutos una taza de azúcar y media taza de mantquilla; se rallan dos onzas de cacao y se derriten en un poquito de leche con azúcar, que quede bien espeso y se deja enfriar; después se le agregan al batido 4 yemas y se bate 10 minutos más, se agrega una cucharadita de vainilla y se mezcla, en seguida se le agrega dos tazas bien llenas de harina cernida con 1 1/2 cucharaditas de royal, se mezcla despacio y por último se le agregan las 4 claras batidas a punto de nieve, se mezcla despacio para que no se bajen y se echa esto en el molde untado de manteca y espolvoreado de harina, se asa con calor regular.

#### *Arroz con bacalao a la española*

La víspera se deja en agua 1/2 libra de bacalao para desalardo, al día siguiente se le escurre bien el agua y se le quitan las espinas y se pone a cocinar en poquita agua hasta que esté suave; en una cacerola se echan 4 cucharadas de aceite y 2 dientes de ajo pelados y majados, cuando los ajos es-

tán dorados se sacan y se botan y se echa una libra de arroz bien lavado, a medio freirse se le agrega una cebolla y un chile dulce cortados en tiritas, cuando se ve que el arroz está suelto y tostado, entonces se le agrega el bacalao, agua suficiente, hasta cubrir bien el arroz, 3 tomates pelados, sin semillas y bien picados, un cuarto de libra de aceitunas y sal, se prueba para saber si tiene buen gusto, se deja cocinar hasta que esté casi seco, es decir que se vea que hace bombitas, entonces se tapa, se le pone media corriente y se deja cocinar hasta que esté suelto y se pone mejor si se mete al horno tapado.

#### *Papas rellenas*

Se ponen a cocinar unas papas de regular tamaño, cuando están suaves se abren por un lado y con una cucharita se saca la papa del centro, esta papa se maja bien con un tenedor, agregándole una cucharadita de mantquilla y un poquito de leche, sal, pimienta y un poquito de carne de cerdo picada o jamón y salsa de tomates, se rellenan las papas y se meten al horno para calentarlas bien y se sirven.

## Los síntomas de Parálisis infantil

Es a fines del verano y a principios del otoño que los padres vigilan solícitamente a sus niños, por ser en estas estaciones del año que ocurre la parálisis infantil (poliomielitis). Aun cuando pocos pacientes quedan paralizados para siempre de modo que no pueden andar, todavía muchos se acojan.

Se creía antes que los niños de diez años de edad eran los más propensos a la parálisis infantil pero informes más recientes han dado a conocer que uno entre cinco pacientes tiene diez años.

El virus u organismo pequeño que produce la poliomielitis entra en el cuerpo por la membrana mucosa de la nariz y viaja por los nervios hasta que llega a la médula espinal "en donde produce sus efectos más marcados. Algunos doctores creen todavía que entra por medio del estómago puesto que casi siempre ocurre en el verano u otoño, estaciones en que los niños pasan la mayor parte del tiempo al aire libre.

La precaución que se tomó el año pasado contra la parálisis infantil de lavar la nariz con sulfato de zinc pulverizado, no resultó tan efectiva como se esperaba pero sí evitó que se contagiaran los animales. Fiebre, dolor de cabeza, vómito, pérdida del apetito y catarro nasal, que son síntomas de muchas otras enfermedades de los niños en sus pri-

meras etapas son también los primeros que declaran la parálisis infantil, razón por la cual los padres de familia, que le tienen horror, los tienen bajo observación durante el verano y el otoño.

Guardar cama, que forma parte principal del tratamiento de otras enfermedades, es forzoso en la parálisis infantil. Es probable que no haya nada más necesario para el niño que tiene poliomielitis que el descanso en cama. El paciente corriente casi siempre se siente mejor al cabo de una semana después que se descubre que el niño tiene parálisis infantil. Si no se le entiesa el cuello ni la espalda, el pronóstico es bueno. Caso de que ocurra la parálisis, el doctor puede llamar a un cirujano ortopédico para que entablille los miembros del niño, como precaución contra deformidades. Después recomendará ejercicios para evitar el desgaste de sus músculos.

Ante todo, descanso completo en cama, para el niño que tiene síntomas sospechosos durante la estación en que ocurre la parálisis infantil y llamar inmediatamente al doctor, que por lo regular hace una puntura (herida con un instrumento punzante) en su espinaza, que es el punto que afecta más, y se cerciora de las causas de sus síntomas antes de hacer un diagnóstico decisivo.



## La raza blanca se suicida

Así acaba de proclamarlo en la Universidad de "Notre Dame" en Estados Unidos el célebre economista argentino, Dr. Alejandro Bunge.

"Durante los últimos 30 años, dijo, ha habido una baja implacable y mortífera en el número de nacimientos.

"Y los que más declinan son los que por su buena posición económica deberían multiplicarse. La reproducción ha sido relegada a los pobres y de modesta fortuna, que no son por eso mismo los mejores representantes de la raza.

"Si no se reacciona pronto contra esta tendencia suicida, la raza blanca se precipitará por la pendiente de su degeneración y desaparecerá co-

mo tan a menudo acaeció en la historia, cuya ruta está sembrada de ruinas de civilizaciones muertas y marcadas por las tumbas de pueblos víctimas de sus propios vicios.

"Ya lamentamos un número cada vez mayor de cunas vacías. Se vaciarán las escuelas. Disminuirán los brazos en las oficinas, las fábricas y los campos".

Si Francia e Inglaterra, que marcharon a la vanguardia de estas prácticas suicidas, hubiesen previsto sus consecuencias, no lamentarían ahora la escasez de sus ejércitos y el peligro de una derrota definitiva.

## La irreligión conduce a la anarquía

El célebre historiador y estadista Mr. Thiers quedó sorprendido al ver una Comuñón general a la que asistieron muchos hombres. Racionalista como era, después de ver aquella masa de fiebre, muchos de ellos pertenecientes a la clase obrera, dijo:

—Aquí hay que hacer sentir la mano de Voltaire.

Pasaron veinte años. Thiers supo medir

la profundidad del abismo de envilecimiento a que puede bajar un pueblo sin religión, y aquel Thiers racionalista, librepensador, pero hombre de Estado y de gran sentido político, se constituyó en defensor del poder temporal de los Papas. "Sin religión, escribió, se disolverá la sociedad y vendrá la anarquía, el caos".

Esto lo decía Thiers hace sesenta años. ¿Qué diría hoy si hubiese visto la anarquía triunfante a causa de la descristianización de las clases populares?

### GMO. NIEHAUS & C<sup>o</sup>

DEPOSITO PERMANENTE DE

AZUCAR de GRECIA, Hacienda "VICTORIA"  
" de Santa Ana, Hacienda "LINDORA"  
" de Santa Ana, Hacienda "ARAGON"  
ARROZ de Santa Ana, el mejor elaborado.  
ALMIDON, marca "Rosales", Hacienda "PORO"

Calidades insuperables

Precios sin competencia

AL POR MAYOR - AL POR MENOR

Apartado 493 — Teléfono 2131

### CONSULTORIO OPTICO

#### "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista.

LENTES Y ANTEOJOS DE TODOS

PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

### CLINICA DENTAL

DOCTOR PERCY FISCHER

Dentista Americano

DE LA UNIVERSIDAD DE HARVARD

Ofrece al público métodos modernos  
en sus servicios profesionales

Rayos X

TELEFONO 3105

50 varas al Oeste de la Iglesia del  
Carmen

TIENDA DE

### CHEPE ESQUIVEL

Avenida Central, Esquina opuesta de  
Mercado

Prepárese para el frío del verano

en esta tienda encontrará usted las  
mejores y más baratas

Cobijas de Lana

### SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO

EL MAS ELEGANTE

LO ENCONTRARA USTED EN LA

TIENDA DE DON NARCISO